

Castilla - La Mancha

Javier Ruiz. TOLEDO

«Es un movimiento único, de la sociedad civil, y así debe seguir siendo». Quien así habla es Javier López Galiacho, presidente de la Asociación Amigos de los Teatros Históricos de España, albacetense de pro y uno de los grandes activistas que ha tenido esta ciudad manchega en los últimos tiempos.

«Piensa que hace treinta años creamos Amithe para salvar al Teatro Circo de Albacete, porque se caía, se derruía ante nosotros sin que nadie hiciera nada... Fueron Bono y Cascos entonces, Junta de Castilla-La Mancha y Ministerio de Fomento, quienes fueron sensibles a aquel movimiento cívico y pusieron en marcha su rehabilitación».

Es así como nace el resurgir de uno de los más bellos escenarios españoles, por donde han pasado todos los grandes del teatro y el circo no sólo de nuestro país, sino del mundo. Y es que desde Amithe se instituyó también el Premio Nacional de Teatro Pepe Isbert, en honor al gran genio de la interpretación española, que está enterrado en Tarazona de la Mancha, porque casó con una tarazonera.

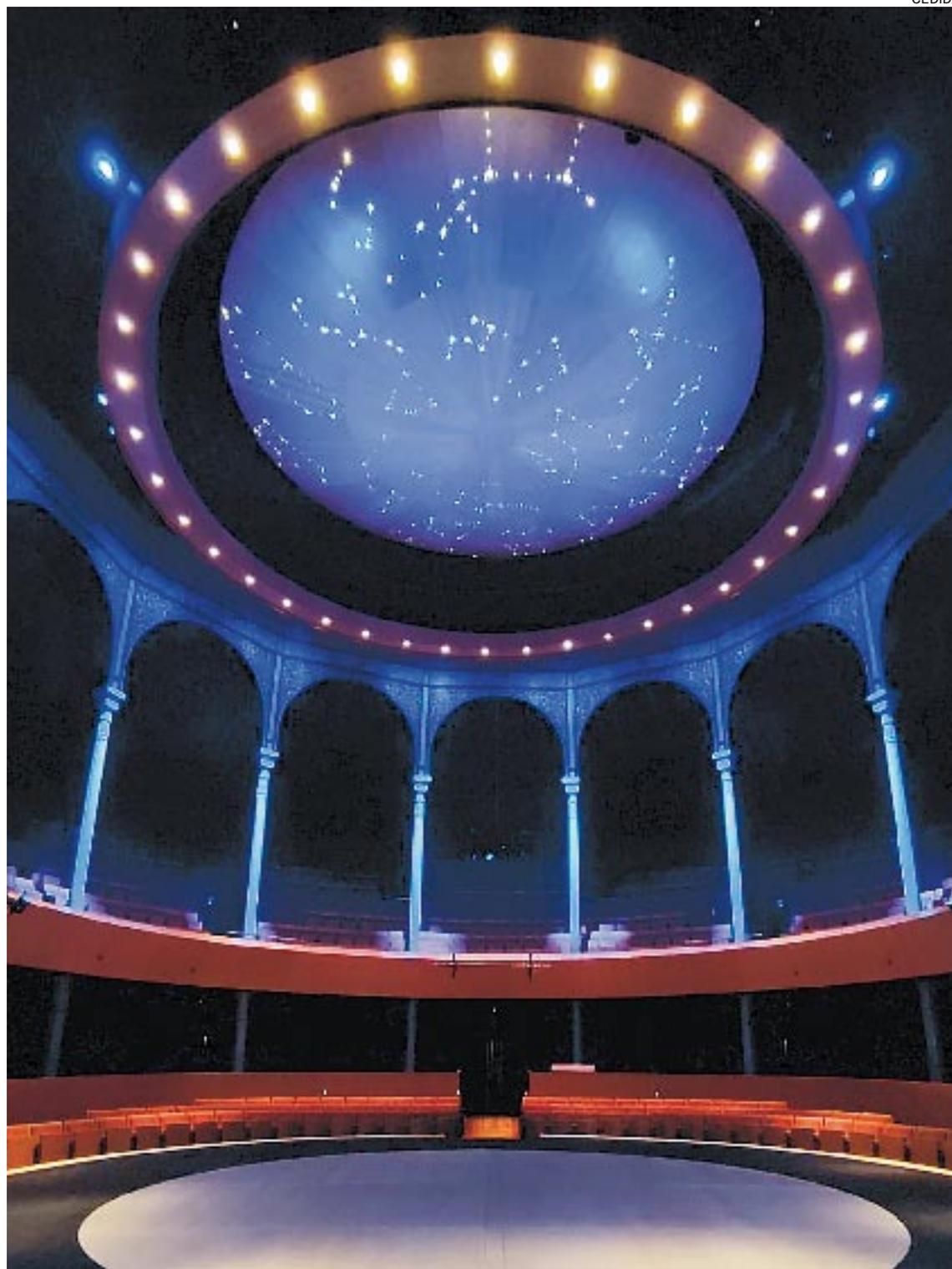
En esta vigésimo quinta edición, será Ana Belén quien reciba el premio de las manos del propio Galiacho para reconocer toda su trayectoria sobre las tablas del teatro. Todos los grandes de la escena española han recibido este galardón que lucen con orgullo, al tratarse también de un premio que surge de la sociedad civil hacia los maestros de la interpretación.

Si con alguien pudiera compararse al bueno de Galiacho sería con el mítico Václav Havel, el que fuera presidente de la república checa y fervoroso partidario del activismo de la sociedad civil frente al poder político. «Cuanto más poder tenga la sociedad civil frente a los partidos políticos, mucho más sana y vigorosa será una sociedad y mejor podrá defenderse», reflexionan López Galiacho y el propio Havel.

La cuestión es que este jueves será la gala de reconocimiento de Ana Belén, que llega en otro momento dulce para el Teatro Circo, el ejemplo más bello de arquitectura civil neomudéjar en España. Sus arquerías sensacionales descubren para los estudiosos la le-

Una candidatura única: el Teatro Circo de Albacete

► Avanza hacia su reconocimiento como Patrimonio de la Humanidad, mientras esta semana homenajeará a Ana Belén



Interior del Teatro Circo de Albacete

yenda propia del reino nazarí en que puede leerse «sólo Alá es victorioso».

El Teatro Circo de Albacete se levantó en 1887 y es el más longevo del mundo, tras el de Ámster-

dam, que cuenta con escenario y pista de circo para desarrollar toda una amplísima variedad y registro de espectáculos. Este mismo mes de febrero, se ha vuelto a celebrar el Festival Internacional de Circo

que reúne en Albacete a los máximos especialistas de esta disciplina en el mundo.

«Es una joya, un tesoro único» -defiende Galiacho al hablar del Teatro Circo-. «Por eso pensamos

que era necesario que la Unesco conociera este patrimonio y lo valorase porque no existen otros ejemplos como él en el mundo».

Y marcado el rumbo y objetivo, nuevamente la sociedad civil albacetense se puso manos a la obra. Con aliados tan fundamentales como Gregorio Arcos, el gran maestro cuchillero de Albacete y generador de una industria también única en el mundo. Fue él y su grupo empresarial quien se unió también desde el principio a la idea de Galiacho.

El resto de instituciones, Junta, Diputación y Ayuntamiento de Albacete también han querido hacer piña en torno a la idea y sumarse a los duros y difíciles trabajos que conlleva una candidatura única para ser nombrada Patrimonio de la Humanidad de la Unesco. Son varios años lo que cuesta, pero la determinación es clara.

Con casi siglo y medio de vida, los impulsores de esta joyita decimonónica y neomudéjar tienen su reconocimiento en una plaquita colocada en el propio Teatro Circo. «Fueron doce albacetenses quienes en 1887 reunieron los fondos

Por este bello escenario han pasado todos los grandes del teatro y del circo de España y el mundo

El Teatro Circo de Albacete se levantó en 1887 y es el más longevo del planeta con el de Ámsterdam

y levantaron el edificio que ha podido llegar a nuestros días».

Con una arquería fantástica y un estilo alambrista que sorprenden al visitante, el Teatro Circo está llamado a ser lugar de peregrinación de todos los amantes de la cultura y, por supuesto, en especial del teatro. Los principales actores han pisado sus tablas y guardan un recuerdo especial ante la majestuosidad del entorno.

Esta semana será Ana Belén quien reciba el cariño del público de Albacete, que espera con ilusión el momento en que su Teatro Circo, aquel al que iban de pequeños y en el que vieron las grandes funciones del momento, pueda ser declarado Patrimonio de la Humanidad.